

# LLORA VALENCIA

93

SV MVDADA FORTVNA;

Y ACONSEJA A LAS DEMAS CIUDADES, QUE EN EL  
Ramillete de las Flores de Lis (en que cada vna de las demàs  
se significa) se mantengan con acorde  
compostura.

## GLOSSA.

*Aprended Flores de mi,  
Lo que và de ayer à oy:  
Que ayer maravilla fuy,  
Y oy sombra mia no soy.*

**A** Y De mi ! que mis ardores  
Mi hermosura marchitaron;  
Y en palidezes trocaron,  
Por mi verdor sus verdores!  
En vnion con otras Flores  
Del Ramo de la Lis fuy;  
Flor fuy, mas me desunì  
De la Lis; y ajada clamo:  
No dexeis Flores el Ramo;  
*Aprended Flores de mi.*

Valencia soy, que mi Luna,  
Me diò con su influxo muerte,  
Y por mejorar de suerte,  
Perdì la mayor fortuna:  
Contra mi el mundo se auna;

Y oy

Y oy en tal estado estoy,  
Que lo que ayer fuy, no soy,  
Pues perdì todo mi ser;  
Exemplo para aprender,

*Lo que vâ de ayer à oy.*

Ayer à vn Rey humillada  
Me gozava en alto estado;  
Y oy, por vn Rey levantado,  
Me humillè, por levantada:  
Yà el ser de todos llamada  
La Maravilla, perdì;  
Y solo le queda aqui,  
Viendo mi passada gloria,  
El requerdo à mi memoria,

*Que ayer maravilla fuy.*

Muy tarde he reconocido  
Lo grave de mi pecado,  
Pues por bien imaginado,  
Malogrè vn bien posseido:  
No hallarè mi bien perdido;  
Porque si à buscale voy,  
Como en otro trage estoy,  
No ferè dèl conocida;  
Que ayer quedè desluzida,  
*X oy sombra mia no soy.*



LI



VEXAMEN QUE DA UN REALISTA , A EL MAL  
pensamiento de la Ciudad de Valencia , en Redondillas , con  
titulos de Comedias.

20

**V**aleroso, en realidad,  
que es mi Príncipe bien sè,  
y en este Joven se vè,  
que *El valor no tiene edad.*

Fin funesto al desleal  
le anuncia, si bien se infiere,  
pues de Rey tal, ser no quiere  
*Amigo, Amante, y Leal.*

Por loco le confidero  
al que à FILIPO ha negado;  
pues en èl ha desechado  
*Rey valiente, y justiciero.*

Tu intento no conseguido,  
Valencia, le veo aqui,  
quando te persigue à ti  
*El Príncipe Perseguido.*

El Rey, que ayer elegido  
de ti, y Castilla fue amado,  
se vè de ti mal pagado,  
*Amado, y Aborrecido.*

Quedaste por justa ley,  
con grave deslucimiento,  
y asegura, que no miento,  
*El mejor testigo el Rey.*

Facil fue à Carlos entrar  
tu mudable proceder;

y así pudo, sin poder,  
*Engañar para Reynar.*

Pero te doy à entender,  
que Carlos no durarà;  
pues presto se desharà,  
*La Industria, contra el Poder.*

Yà experimentas la saña  
del fuerte Leon sangriento;  
presto te darà escarmiento,  
*El postrer duelo de España.*

No te arriendo la ganancia,  
quando miro en conjuncion,  
en la presente ocasion,  
*Las dos Estrellas de Francia.*

Que tu huerta así se seque  
es justo; tal no pensaste:  
pues por no mirarlo, hallaste  
*El Castigo del Pensè que.*

Esse Bafet, que ha tallado  
al Rey que te diò fingido,  
tendrà por su merecido,  
*El Garrote mas bien dado.*

Nebòt, que en tus alianças,  
Bafet, contigo haze par;  
por ti ha de experimentar,  
*De un Castigo dos Venganças.*

F I N.

R O

ROMANCE NUEVO. 95

LAMENTOS, Y SUSPIROS,  
que la infeliz Ciudad de Barcelona, defengañada de su yerro, y sin esperanças de alivio esparce à el viento, para el defengaño de los demàs Reynos.

*Ay de mi! que me quexo,  
Sin tener mas alivio,  
Que no poder tenerlo!*

21

**N**obles pechos Españoles,  
que con cariño, y afecto,  
guardais à FILIPO QUINTO  
la lealtad del juramento.

Atended de mis suspiros  
estos lastimosos ecos;  
yà que no para piedad,  
siquiera para escarmiento.

Yo soy la que nunca he sido  
leal con el propio Dueño;  
que la ocasion, y las armas  
en extremo tal me han puesto.

Soy la que siempre he mirado  
con mas gusto al Estrangero:  
no porque lo quiero mas,  
si, porque me manda menos.

Soy la que siempre he tirado  
à facudir de mi cuello,

de otra Potencia el dominio,  
libertad apeteciendo.

Yo soy la que siempre he sido  
de vanidades objeto,  
de beneficios archivo,  
y maquina de desprecios.

Yo soy la que yà no soy,  
ni aun mi sombra; que me veo  
tan otra, que solo soy  
de quien fuy, triste recuerdo.

Soy Cataluña; ay de mi!  
que es fuerça, para creerlo,  
dezir Cataluña soy;  
porque yà no lo parezco!

Aprended Reynos de mi,  
lo que vâ de tiempo à tiempo;  
ayer Reyna me soñava,  
y oy esclava me despierto.

O vosotros, que passais  
por los Anales diversos  
los ojos, ved si aveis visto  
vn dolor como el que tengo!

Yá veo que me direis,  
que con razon lo padezco;  
pues teniendo vn bien cumplido,  
escogi vn mal sin remedio.

Egañome la altivez,  
engañome mi desseo;  
engañome vn Armeftad,  
vn Archiduque; aqui tiemblo!

Pero nadie me engaño,  
yo me engaño; pues teniendo  
por Reyna vna Oliva hermosa,  
entreguè à vna Zarça el Cetro.

Que siendo yo mejorada  
en el Quinto, huvieffe puesto  
en el Tercero los ojos,  
para perder Quinto, y Tercio?

No tengo de quien quexarme,  
de mi sola yo me quexo:  
pues de mi sola ha nacido  
esta llama en que me quemó.

Bien que de Reynos estraños  
algunos soplos me dieron:  
mas como estava dispuesta  
la materia, emprendió el fuego.

Pretendi que el Archiduque  
fuefte mi Rey, yá le tengo;  
pero con él me ha venido  
toda la desdicha à vn tiempo.

Ha venido de los Reyes,  
y las armas el destierro;

✱ pues nos vemos defarmados,  
y nos hallamos sin Fueros.

Ha venido la ruyna  
de los campos, y los Pueblos,  
de las haciendas, y vidas,  
y honras, que no es lo menos.

Ha venido; ay de mi triste!  
que me falta el sentimiento,  
para dezir, que ha venido  
la abominacion al Templo!

La libertad ha venido,  
y con ella nos han puesto  
en cautiverio las almas,  
y en esclaviud los cuerpos.

O desdichada de mi!  
que mi Catolico zelo,  
vè mezclada con mi Trigo,  
la cizaña de Lutero!

Vè violadas las Iglesias,  
vè profanados los Templos;  
y las Personas Sagradas  
adulterando su empleo.

No tengo quien me remedie:  
porque al Ortodoxo freno  
de la Ley, yá le han quitado  
las riendas para el gobierno.

Toda yo soy vn teatro  
de homicidios, y adulterios,  
de insultos, y latrocinios,  
de robos, y sacrilegios.

Todo esto me ha venido  
con el Archiduque; ay Cielos!  
si la entrada ha sido esta,  
como seràn los extremos?

Pero

Pero que puede esperarse  
(como dize el Evangelio)  
del que no entrò por la puerta  
en el aprisco del Reyno?

Bien se conoce que no  
es mi legitimo Dueño;  
pues dividir el Infante  
pretende con todo esfuerço.

Que diversa entrada hizo  
**FELIPE QUINTO**: pues siendo  
mi Señor, se fugetò  
à mis Leyes, como fiervo!

Que gracias no le debì?  
que Dones? que Privilegios?  
Bien puedo dezir, que entonces  
fuy la embidia de otros Reynos.

Mas no quisiera acordarme  
de lo mucho que le devo;  
que à vista del beneficio,  
tiene el delito mas cuerpo.

O quien pudiera enmendar  
los yà cometidos yerro:  
y cobrara la esperança,  
con la enmienda, algun aliento!

Mas yà no puedo enmèdarme,  
porque es nada lo que puedo;  
y así me serà preciso  
aplar à el sufrimiento.

No siento lo que me pesa,  
lo que me ha de pesar siento;  
que serà en viniendo el Rayo,  
si este destrozo haze el trueno?

Quien me podrà defender  
quando Filipo, y su Abuelo,

con los rayos de su espada  
me embistan à sangre, y fuego?

Yo no tengo resiltencia,  
el Alemàn està lexos,  
los Ingleses, con sus velas,  
consumen mi sufrimiento.

Con que yo me quedo sola,  
mis dolores padeciendo,  
aborrecida de el propio,  
y burlada de el ageno.

Provincias Nobles de España,  
que teneis vn Rey del Cielo,  
no deis lugar à que entre  
otro, que serà vn infierno.

Miradme à mi qual estoy,  
y tomad de mi escarmiento:  
que os seguirà mi desdicha,  
si quereis seguir mi exemplo.

Mi estrella tan desdichada,  
con fuerte influxo ha dispuesto,  
que me visiten tres Reyes,  
y el escusarlo no puedo.

El vno me lleva el oro,  
y del otro humaços llevo;  
pero yà la mirra amarga,  
es la del Gran Luis, que espero.

Yà València me lo anuncia,  
con insaufos menfagros;  
y no podemos sentir,  
que sentidos no tenemos.

Ella experimenta yà  
lo que Troya: pues advierto,  
que arruynadas sus murallas,  
estàn los cavallos dentro.

Mi-

Mirafe sin el alivio,  
à quien yo ofreci, creyendo  
el poder darle la mano,  
estando distante el cuerpo.

Que mal podrá la cabeça,  
ni el corazon, con esfuerços  
confortar sus individuos,  
quando se halla padeciendo.

La sangre mas generosa  
siempre se retira al centro,

porque goze algunas treguas  
a el vèr à los otros yertos.

Y así triste, y desdichada,  
quando conozco que muero,  
si me acuerdo de mi mal,  
me olvido de los agenos.

Gozaos, pues, con vuestro Rey,  
mientras yo anogada quedo  
en el mar de mis desdichas,  
llorando mi mal, diciendo:

*Ay de mi! que me queixo,  
Sin tener mas alivio,  
Que no poder tenerlo!*

**F I N.**

**CON LICENCIA:**

En Madrid, Año de 1706.

